

# 7 DÍAS DE

# *oración y reflexión*

*Basado en la serie:*

**EL**  
**RETRATO**

DEL APRENDIZ

UN ESTUDIO DE LAS BIENAVENTURANZAS

# CÓMO USAR ESTA GUÍA

**Texto base:** Mateo 5:3 | Mateo 9:9-13 | Lucas 18:9-14

**Predicó:** Edgar I. Castro | Semana del 8 al 14 de junio de 2026

*"A mi reino entras como mendigo, o no entras. Entras con las manos vacías, o no entras." — Edgar I. Castro*

Esta semana empezamos a mirar un retrato. Las Bienaventuranzas no son una lista de tareas que tienes que cumplir; son el rostro que el Espíritu va pintando en quien se queda quieto delante de Él. Y la primera pincelada es la más desconcertante: "Bienaventurados los pobres en espíritu." El domingo, Egui nos mostró que Jesús no está hablando del tímido ni del de baja autoestima, sino del que sabe que no tiene absolutamente nada que ofrecerle a Dios. Esta semana vamos a caminar despacio por esa verdad. Vas a empezar reconociendo tu pobreza, vas a sentarte a la mesa con el Rey, y vas a terminar deseando lo que nunca pensaste desear: llegar con las manos vacías. No te apures. Diez o quince minutos cada mañana. Deja que el artista trabaje.

---

---

# LAS MANOS VACÍAS

**Mateo 5:3 (NTV):** *"Dios bendice a los que son pobres y reconocen su necesidad de él, porque el reino del cielo les pertenece."*

**Reflexión:** El domingo, Egui abrió nuestra nueva serie con una frase que suena al revés. Jesús no felicita a los fuertes ni a los que tienen todo resuelto. Felicita a los que saben que no tienen nada. Y aquí está lo importante: la palabra que Jesús usa para "pobre" no describe al que pasa apuros o anda endeudado. Usa una palabra griega, *ptōchós*, que describe al mendigo total, al que extiende la mano porque no puede sobrevivir solo. Por años muchos leímos esto pensando que "pobre en espíritu" era el calladito, el de poca autoestima, el poquitito. Pero Jesús está hablando de algo mucho más extremo. Está describiendo al que, delante de Dios, no tiene una sola moneda con qué pagar. Y a ese, justamente a ese, lo llama dichoso. ¿Es posible, hermano, que hayas estado tratando de acercarte a Dios con las manos llenas de tus logros, cuando la puerta del reino solo recibe al que llega vacío? Hoy no vamos a resolverlo todo. Solo te invito a dejar que esta frase te incomode un poco antes de seguir. A veces lo más espiritual que podemos hacer es admitir que no tenemos nada.

**Pregunta:** ¿Qué traes hoy en las manos que todavía no has soltado delante de Dios?

**Oración:** Padre, hoy dejo de fingir que tengo algo que ofrecerte. Vengo en cero. Enséñame qué significa de verdad ser pobre en espíritu, sin suavizar tus palabras. Dios, ten compasión de mí, que soy pecador. Amén.

---

---

# EL MÉDICO Y LOS ENFERMOS

**Mateo 9:12-13 (NTV):** *"Cuando Jesús los oyó, les dijo: 'La gente sana no necesita médico, sino los enfermos... pues no he venido a llamar a los que se creen justos, sino a los que saben que son pecadores.'"*

**Reflexión:** Egui nos llevó el domingo a una cena incómoda. Jesús está sentado a la mesa en casa de Mateo, rodeado de cobradores de impuestos y de lo que el texto llama "pecadores de mala fama". Y llegan los fariseos a escandalizarse. ¿Por qué su maestro come con semejante escoria? La respuesta de Jesús lo cambia todo: la gente sana no necesita médico, los enfermos sí. Escucha esto, familia: Jesús no vino a buscar a los que ya tienen su vida espiritual en orden. Vino a buscar a los que saben que están enfermos. El problema de los fariseos nunca fue que pecaran menos. El problema fue que creían que no necesitaban al médico. Imagínate a alguien gravemente enfermo que se niega a ver al doctor porque insiste en que está bien. Esa terquedad no lo hace sano; solo le impide sanar. Lo mismo pasa con el alma. ¿Podría ser que en alguna área de tu vida le hayas estado diciendo a Dios "estoy bien, yo puedo solo", cuando en realidad necesitas al médico? Reconocer la enfermedad no es debilidad. Es el primer paso hacia la mesa. Y en esa mesa, el que se sienta no es el que tiene mejor récord, sino el que sabe que sin el médico no sobrevive.

**Pregunta:** ¿En qué parte de tu vida le has estado diciendo a Dios que estás sano cuando sabes que necesitas al médico?

**Oración:** Señor, perdóname por las veces que he fingido estar bien para no admitir que te necesito. Hoy reconozco que estoy enfermo y que tú eres el médico. No me sueltes. Amén.

---

---

# UN ASIENTO EN LA MESA

**Mateo 9:10 (NTV):** *"Más tarde, Mateo invitó a Jesús y a sus discípulos a una cena en su casa, junto con muchos cobradores de impuestos y otros pecadores de mala fama."*

**Reflexión:** Detente hoy en una sola imagen: el Rey de los cielos, sentado a cenar con los que la sociedad despreciaba. No con los que tenían el currículum espiritual en orden, sino con los que no tenían nada que mostrar. Egui lo dijo con la voz temblándole: no hay lugar más afortunado en todo el universo que ser un pecador de mala fama sentado cenando con el Rey. Y aquí está lo importante. Esos hombres no llegaron a la mesa porque se lo merecieran. Llegaron porque fueron invitados. Mateo era un traidor a su patria; los demás eran hombres cuyos pecados todo el pueblo conocía. Y aun así, ahí estaban, compartiendo pan con el Maestro. Déjame preguntarte algo, hermana: ¿cuántas veces has sentido que no eres digna de acercarte a Dios por lo que has hecho, por lo que arrastras, por lo que nadie sabe? Si hoy te sientes la menos digna de esa mesa, escucha esto: ese es exactamente tu asiento. Jesús no esperó a que esos hombres se arreglaran para invitarlos. Los invitó tal como estaban. Y a ti también. La mesa del Rey no es para los que tienen todo resuelto. Es para los que llegan con hambre y sin nada que ofrecer.

**Pregunta:** ¿Qué te ha estado diciendo que no mereces sentarte a la mesa con Jesús, y qué pasaría si te sentaras de todos modos?

**Oración:** Jesús, gracias porque no esperaste a que yo me arreglara para invitarme a tu mesa. Me invitaste tal como estoy. Ayúdame a sentarme sin fingir, sin esconder, sin merecerlo. Solo a recibir. Amén.

---

---

# LOS DOS LADOS DE LA PARÁBOLA

**Lucas 18:13-14 (NTV):** *"En cambio, el cobrador de impuestos se quedó a la distancia y ni siquiera se atrevía a levantar la mirada al cielo mientras oraba, sino que golpeó su pecho... y decía: 'Oh Dios, ten compasión de mí, porque soy un pecador.' Les digo que fue este pecador, y no el fariseo, quien regresó a su casa justificado delante de Dios."*

**Reflexión:** Llegamos al centro de la semana, y quiero ser honesto contigo como Egui fue honesto con nosotros el domingo. Él confesó algo que me sacudió: dijo que se ha encontrado a los dos lados de esta parábola. Se ha encontrado juzgando a otros por sus pecados, y se ha encontrado de rodillas en el piso, pidiéndole a Dios misericordia por los suyos. Y la verdad, familia, es que todos hemos estado en ambos lados. La pregunta no es si alguna vez fuiste el fariseo. La pregunta es de qué lado estás orando hoy. El fariseo de la parábola no hizo nada escandaloso. Oró, ayunó, diezmó. El problema fue que se paró delante de Dios con una lista de sus méritos y con desprecio hacia el de al lado. Y el cobrador de impuestos, que no se atrevía ni a levantar la mirada, fue el que volvió a casa justificado. Aquí está lo que duele y lo que libera al mismo tiempo: no fue el del buen récord. Fue el de las manos vacías. ¿Es posible que sin darte cuenta hayas estado orando como el fariseo, comparándote con otros para sentirte mejor delante de Dios? Hoy te invito a bajar la lista. A soltar el currículum. A orar la única oración que de verdad nos acerca: Dios, ten compasión de mí, que soy pecador.

**Pregunta:** Cuando oras, ¿te acercas a Dios con una lista de lo que has hecho bien, o con las manos vacías reconociendo que lo necesitas?

**Oración:** Padre, perdóname las veces que he orado como el fariseo, midiéndome contra otros para sentirme suficiente. Hoy quiero orar como el cobrador de impuestos. Bajo mi lista. Suelto mi defensa. Dios, ten compasión de mí, que soy pecador. Amén.

---

---

# EL ENGAÑO DE SENTIRTE LLENO

**Apocalipsis 3:17 (NTV):** *"Tú dices: 'Soy rico, tengo todo lo que quiero, ¡no necesito nada!'. Y no te das cuenta de que eres un infeliz y un miserable; eres pobre, ciego y estás desnudo."*

**Reflexión:** Egui aclaró algo el domingo que vale la pena recordar hoy: esto no tiene que ver con pobreza material. Hay gente pobre y gente rica que son demasiado orgullosas espiritualmente para aceptar que necesitan a Jesús. Y hay gente pobre y gente rica que, delante de Dios, se dan cuenta de cuán pequeñas son. La pobreza de espíritu no es una cuenta de banco; es una postura del corazón. Mira lo que Jesús le dice a la iglesia de Laodicea. Era una iglesia que se creía rica, autosuficiente, que no necesitaba nada. Y Jesús les dice algo durísimo: no te das cuenta de que en realidad eres pobre, ciego y estás desnudo. El peligro más grande de la vida espiritual no es sentirte vacío. Es sentirte lleno cuando no lo estás. El orgullo espiritual no grita; susurra. Te dice "yo puedo solo", "ya sé suficiente", "no necesito tanto". Y aquí está lo importante, familia: nadie te cierra la puerta del reino. Te quedas afuera cuando crees que no la necesitas. Hoy te invito a revisar tus manos con honestidad. ¿Qué estás sosteniendo como si fuera tu seguridad? ¿Qué logro, qué récord, qué versión de ti mismo te ha estado convenciendo de que ya estás lleno? Suéltalo. Solo el que se reconoce pobre puede recibir las riquezas del reino.

**Pregunta:** ¿Dónde te has sentido "rico y sin necesidad de nada", cuando en realidad Dios te está invitando a reconocer tu pobreza?

**Oración:** Señor, líbrame del engaño de sentirme lleno cuando estoy vacío. No quiero ser como la iglesia que se creía rica y no veía su pobreza. Abre mis ojos. Vengo a ti con las manos abiertas. Amén.

---

---

# LIBRE PARA DEPENDER

**Hebreos 4:16 (NTV):** *"Así que acerquémonos con toda confianza al trono de nuestro Dios bondadoso. Allí recibiremos su misericordia y encontraremos la gracia que nos ayudará cuando más la necesitemos."*

**Reflexión:** Nunca, nunca en mi vida había deseado tanto ser pobre." Esa fue la confesión con la que Egui cerró su mensaje, y no he podido sacármela de encima en toda la semana. Suena contradictorio, pero tiene toda la lógica del reino. El que entiende esta primera Bienaventuranza deja de querer impresionar a Dios y empieza a desear lo único que de verdad lo acerca: las manos vacías. Y aquí está lo hermoso, familia. La pobreza de espíritu no es una tristeza. Es una libertad. Es dejar de cargar el peso insoportable de tener que ser suficiente. Mira lo que dice Hebreos: acércate con confianza al trono. No con miedo, no escondiéndote, no esperando a tener tu vida en orden. Con confianza. Pero fíjate por qué puedes acercarte con confianza: no porque tú seas suficiente, sino porque allí, en ese trono, hay misericordia y gracia para cuando más la necesitas. La confianza del aprendiz no viene de su propia fuerza. Viene de saber quién lo recibe. ¿Te imaginas vivir así? Sin el agotamiento de tener que probar que vales. Sin la ansiedad de mantener las apariencias delante de Dios. Solo llegando, una y otra vez, con las manos abiertas, a un trono donde siempre hay gracia. Hoy quiero invitarte a desear lo que Egui deseó: ser pobre, para poder ser libre.

**Pregunta:** ¿Qué cambiaría en tu manera de acercarte a Dios si dejaras de cargar el peso de tener que ser suficiente?

**Oración:** Padre bondadoso, hoy me acerco a tu trono con confianza, no porque yo sea suficiente, sino porque tú eres misericordioso. Hazme libre del peso de impresionarte. Quiero desear ser pobre, para depender solo de ti. Amén.

---

---

# LA PRIMERA PINCELADA

**Mateo 5:1-3 (NTV):** *"Cierta día, al ver que las multitudes se reunían, Jesús subió a la ladera de la montaña y se sentó. Sus discípulos se juntaron a su alrededor, y él comenzó a enseñarles. 'Dios bendice a los que son pobres y reconocen su necesidad de él, porque el reino del cielo les pertenece.'"*

**Reflexión:** Hoy cerramos la primera semana, pero en realidad apenas estamos empezando el retrato. Esta semana solo vimos la primera pincelada: los pobres en espíritu. El que llega vacío. El que sabe que no tiene nada. Y aquí está lo importante, familia: sobre ese fondo, y solo sobre ese fondo, se pinta todo lo demás. No puedes ser manso si todavía crees que tienes que defenderte. No puedes tener hambre de justicia si crees que ya estás lleno. No puedes recibir misericordia si crees que no la necesitas. Todo el retrato del aprendiz comienza aquí, con un corazón que reconoce su pobreza. Por eso Jesús abrió su sermón más importante con esta Bienaventuranza y no con otra. Es el fundamento. Es la puerta. Mira de nuevo la escena: Jesús sube al monte, se sienta, y sus discípulos se juntan alrededor. Hoy, a través de su Palabra, Él está de nuevo en ese monte. Y te está enseñando a ti. La pregunta del domingo sigue abierta: ¿quieres ser su discípulo? ¿Quieres ser su aprendiz? Entonces empieza donde Él empieza. No con tus fortalezas, sino con tu necesidad. No con las manos llenas, sino vacías. Mañana el retrato sigue, con la segunda pincelada. Pero hoy, quédate quieto delante del artista. Deja que pinte en ti el rostro del que sabe que sin Él no tiene nada, y que por eso lo tiene todo.

**Pregunta:** Al terminar esta semana, ¿qué cambió en la manera en que te acercas a Dios, y cómo quieres entrar a la próxima pincelada del retrato?

**Oración:** Espíritu Santo, tú eres el artista y yo soy el lienzo. Las prácticas de esta semana fueron mi forma de quedarme quieto delante de ti. Sigue pintando en mí el rostro del aprendiz. Que nunca olvide que sin ti no tengo nada. Amén.

---

## PARA GRUPOS DE CASA / LA CALDERA

**Si usas esta guía en grupo, te sugerimos estas preguntas para el tiempo de reflexión compartida:**

- 1.** Egui explicó que la palabra que Jesús usa para "pobre" (ptōchós) describe a un mendigo total, no a alguien con apuros pasajeros. ¿Cómo cambia esa palabra lo que habías entendido de esta Bienaventuranza?
  - 2.** En la cena de Mateo, los fariseos llegaron a la misma mesa que los pecadores, pero se perdieron de cenar con Jesús por estar juzgando a otros. ¿De qué maneras nos pasa esto hoy sin darnos cuenta?
  - 3.** Egui confesó haberse encontrado a los dos lados de la parábola de Lucas 18: juzgando y, otras veces, de rodillas pidiendo misericordia. ¿De qué lado te encuentras orando con más frecuencia, y por qué?
  - 4.** Hablamos del peligro de "sentirnos llenos cuando estamos vacíos". ¿Cuál es un área donde te cuesta admitir que necesitas a Dios?
  - 5.** Si la pobreza de espíritu es el fundamento sobre el que se pinta todo el retrato del aprendiz, ¿qué paso concreto puedes dar esta semana para acercarte a Dios con las manos vacías?
-